

RAFAEL
ÁLVAREZ CORDERO

El hampa, el SOS y los legisladores

Alejandro Martí decidió no huir del país, como algunos suponían, sino crear un organismo para que todos participemos.

El hampa. Las causas del crecimiento del hampa son muchas, pobreza, falta de educación, falta de principios éticos, resentimiento social, lo que sea, pero el resultado es el desarrollo de una organización muy bien estructurada y eficiente, porque tiene sus jerarquías y, cuando se descabeza un grupo, de inmediato otro delincuente toma el poder y, como sucede ahora, cuando el gobierno actúa con firmeza, las muertes entre los delincuentes aumentan en sus disputas por los territorios en los que se manejan.

El SOS. En vista de la ineficiencia, la abulia y la desorientación de diversas corporaciones encargadas de proteger a los ciudadanos, el señor Alejandro Martí ha creado, junto con 32 organizaciones civiles, el Sistema de Observación para la Seguridad Ciudadana (SOS), cuyo objetivo inicial es terminar con la impunidad, unir los esfuerzos de la sociedad, exigir resultados a las autoridades, con propuestas para mejorar la seguridad pública y participar activamente en la solución del más grave problema actual, la inseguridad.

Alejandro Martí decidió no huir del país, como algunos suponían, sino crear SOS para que todos participemos, “es la hora de la sociedad civil”, dijo, “no podemos entregar el país a los delincuentes”. SOS quiere coadyuvar al cambio legislativo, a modernizar las leyes, a sistematizar la procuración de justicia y a profesionalizar a las policías.

Usted, estimado lector, puede participar si entra a www.mexicosos.org se inscribe y actúa, no olvide que usted es uno de los 110 mi-

llones de individuos que padecen inseguridad.

Los legisladores. ¿Y qué hacen los legisladores? Ellos tuvieron, desde el momento en que se firmó el Acuerdo Nacional por la Seguridad, la Justicia y la Legalidad, cien días para proceder, pero, como siempre, sus tiempos no son los del resto de los mortales, ellos no tienen prisa: “No dijimos que todo estaría en 100 días”, dice, calmado, Gustavo Madero, líder de los senadores panistas. “Las negociaciones van muy lentas, me temo que no hay acuerdo en lo sustancial”, afirma, tranquilo, el perredista Ricardo Monreal. Todo se pospondrá para la semana entrante y, Francisco Rivera, del PRI, señala: “La intención es que vayamos por consenso, que estemos todos de acuerdo”, o sea que, mientras los legisladores duermen, los delincuentes siguen actuando todos los días.

Este es uno de los principales problemas del país. Los tiempos de los legisladores no son los del ciudadano común. Ellos no tienen que preocuparse por su seguridad, cuentan con protección, guardaespaldas, coches blindados, casas con vigilancia constante, protección para sus familiares, en tanto que nosotros estamos con el Jesús en la boca las 24 horas del día, como se puede comprobar en cualquier reunión, en la que 80% de los comensales ha sido asaltado o robado o secuestrado o amenazado.

Los legisladores tardaron meses en hacer una reforma energética que resultará inútil (en 2011 importaremos petróleo), no han culminado la reforma laboral, nunca aprobaron la reforma fiscal y ahora se hacen remolones para la judicial que envió el Presidente. “No nos dejaremos presionar”, afirman, ¡valientes legisladores inútiles!

Ojalá SOS, junto con México Unido Contra la Delincuencia, Movimiento Provecino, Seguridad Ciudadana y otros grupos, sigan presionando y exigiendo a las autoridades para que cumplan con sus compromisos. Les pagamos para que trabajen, no para que duerman apoltronados en sus curules.

rafael.alvarez@nuevoexcelsior.com.mx

